

Pregunta: ¿Existe algún pecado imperdonable?

Respuesta: ¡Por supuesto que sí! el pecado que Dios no puede perdonar, es aquel pecado del cual no nos hemos arrepentido, y el pecado del que no nos queremos arrepentir. Esto se aplica a las personas no conversas, a aquellas que no han conocido al Señor, es decir a personas que nunca han alcanzado la salvación.

Pero ¿Es posible perder la salvación, es decir, ser eliminados y ser partícipe de la muerte segunda? nos referimos a aquellos que sí han alcanzado la salvación, los que ya conocen al Señor.

Para poder contestar esta pregunta en forma precisa, debemos ver si en la Biblia encontramos a un Santo que haya tenido el Espíritu de Dios, y que nos haya aclarado el tema.

El Apóstol Pablo, el apóstol de los gentiles, cumple estos requisitos y dice: *“Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. ²⁴¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. ²⁵Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. ²⁶Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, ²⁷sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”* (1 Corintios 9.23-27). Pablo exhorta: *“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.”* (Filipenses 2.12)

El apóstol Juan también toca el tema y sabe que la salvación se puede perder: Apocalipsis 2.4-5 *“Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. ⁵Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré (removeré) tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.”* El v.11 confirma que existe la condición de vencer: *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.”* El v.26 lo mismo: *“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,”*

En 2 Timoteo 4.8 encontramos: *“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”* Pero en Apocalipsis 3.11 queda manifiesto que se puede perder esta corona: *“He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”*, destacamos que este mensaje está dirigido a los conversos de las 7 iglesias de Asia.

Leamos Tito 3.10-11: *“Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, ¹¹sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio.”* A pesar de esto, Dios acepta a quien se arrepiente, como en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15)

Pero ¿Qué dice el Señor?

Leamos: Mateo 12.31-32 *“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. ³²A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.”* La palabra del Señor es clara: ¡Hablar contra el Espíritu Santo es imperdonable! ¡No pase por alto esta advertencia! *“Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.”* (Marcos 13.22)

El apóstol Pedro lo denuncia así: *“¹⁷Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. ¹⁸Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. ¹⁹Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. ²⁰Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. ²¹Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. ²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”* (2 Pedro 2.17-22)

Tal vez usted aceptó ideas como “salvo siempre salvo” o “la salvación no se puede perder”: no se preocupe, ponga esto en mente: *“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”* (Mateo 5.48) Si el Señor lo invita a la perfección, ¿Por qué tendría que conformarse con menos?, si el apóstol Pablo nos insta a ocuparnos en nuestra salvación con temor y temblor ¿Por qué tendríamos que relajarnos?, ¿Quién ganaría con esto? *“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. ²⁸El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ²⁹¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? ³⁰Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ³¹¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”* (Hebreos 10.26-31)